

Charles Bouvet

"No han sido los oficiales y la tripulación los que no han cumplido con su misión, más bien es la misión la que les ha fallado a ellos"



Jean-Baptiste Charles Bouvet de Lozier-Hubert vino al mundo en un pueblecito de la Bretaña francesa, Pleudihen-Sur-Rance en 1705, muriendo en 1786 en la misma localidad.

Navegante y explorador francés, su fama la debe al descubrimiento de la isla que hoy lleva su nombre.

De familia noble queda huérfano a la temprana edad de 7 años, recibiendo una esmerada educación primero en París para, posteriormente, estudiar navegación en Saint-Malo.

Ingresa en la Compañía Francesa de las Indias Orientales en el año 1731. Unos años después consigue el mando de dos fragatas, *L'Aigle* y *Le Maire*, y se dirige al sur en una de las primeras expediciones organizada con fines científicos para intentar localizar la Terra Australis Incognita.

El primer día del año 1739, y en medio de una espesa niebla divisaron una zona llena de glaciares y nieve que denominaron Circuncisión.

Bouvet había llegado al que es posiblemente el lugar de tierra firme más aislado de todo el planeta, a 1600 km de la Antártida y 2500 km del cabo de Buena Esperanza y que hoy conocemos por el nombre de su descubridor.

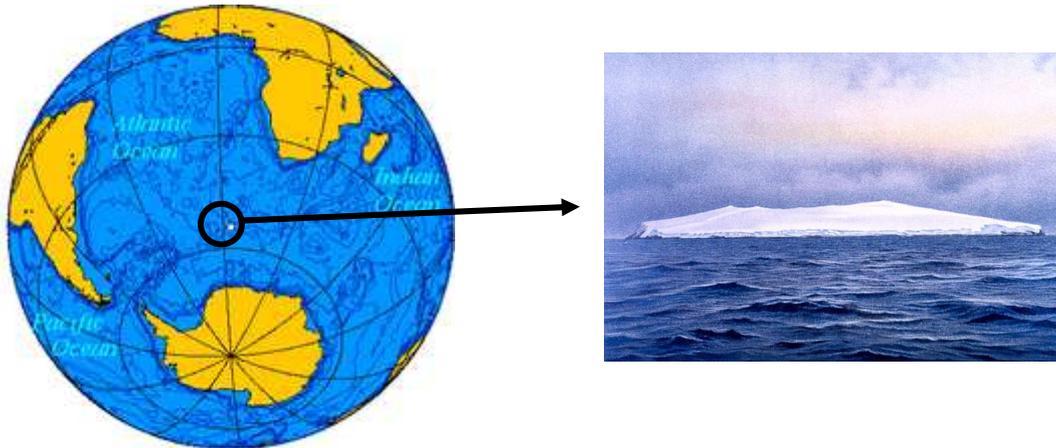
Bouvet no logró desembarcar en la isla, se lo impidió la banquisa, y también se equivocó al fijar la posición de la isla cometiendo un error de unos 6° de longitud. Ni siquiera supo que se trataba de una isla pues no llegó a circunnavegarla, de hecho el nombre que dio fue de cabo Circuncisión, pensando que podía incluso tratarse del nuevo continente.

Casi bloqueado por la banquisa, con gran parte de la tripulación enferma y con grave riesgo de quedar atrapado entre los hielos, se vio obligado con gran pesar a finalizar la empresa regresando a Francia.

Después de este episodio Bouvet ocupó cargos importantes en la administración llegando en dos ocasiones a ostentar el cargo de gobernador de las islas Mauricio y Reunión.

La isla Bouvet merece algún comentario adicional.

La primera estancia prolongada en este inhóspito lugar se produjo en 1927 cuando la tripulación del barco noruego *Norvegia* permaneció un mes.



Esa es la base de la reclamación del territorio por parte del país nórdico. En la actualidad, y después de que Gran Bretaña, el otro país con posible interés en la zona renunciara a sus derechos, la isla de Bouvet depende del reino de Noruega, aunque no forma parte de él.

Una estación de meteorología inhabitada e instalada en 1977 es la huella del hombre en la isla.

Para terminar, explicar la frase con que se inicia el texto. A su regreso a Francia, Bouvet escribe una extensa carta a sus jefes en la que se entrevé el desengaño que para él supuso tener que abandonar la misión y no encontrar la Terra Australis. Elogia a sus hombres por la gran labor que a pesar de las penalidades llevaron a cabo y ésta es una de las frases en que trata de expresarlo.

A.G.M.